

BETO CÁCERES

Línea 257

© Beto Cáceres, 2006

© Editorial Yerba Mala Cartonera de Bolivia, 2006.

Proyecto social cultural y comunitario sin fines de lucro.

yerbamalacartonera@gmail.com

<http://yerbamalacartonera.blogspot.com>

Tel. 72262533, , 77724888.

Proyectos análogos: Eloísa Cartonera (Argentina), Sarita Cartonera (Perú), Ediciones la Cartonera (México), Animita Cartonera (Chile), Dulcinéia Catadora (Brasil) y muchos más en casi 20 países.

---

Impreso en: Imprenta "Magda P" Av. Oquendo 371 dpto. 2A. Cochabamba

Derechos exclusivos en Bolivia

Hecho el depósito legal: 3-1-1101-10

Impreso en Bolivia

---

*Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo desinteresado de  
Magda Rossi.*

*El romper de una ola no puede explicar todo el mar.*  
Vladimir Nabokov

En el antiguo Tahuantinsuyo un cordel de aproximadamente treinta centímetros sustentaba la memoria colectiva de un Imperio. El quipu, tejido compuesto de cuerdas anudadas de distintos colores, fue un método sofisticado de escritura que se componía de fórmulas o frases estereotipadas que conectaban nombres, todas atadas a una cuerda mayor. La intención de este relato es simular el paso por esas estructuras, como si se tratara de un minibús recorriendo las caprichosas rutas de una ciudad.

## EN UNA TERMINAL DE BUSES

Mi mamá tenía que viajar a La Paz pero primero me dijo que vayamos al parque a tomar helado. El helado de canela con leche estaba rico, aunque no estaba tan rico como el de mi abuela. Desde que ella se había muerto ya no íbamos a visitar a nadie porque mi mamá me decía que todos los parientes eran malos. Creo que el único bueno para ella era el nuevo tío que estaba a nuestro lado. Me lo pidieron un helado y diciendo: «vamos a dejar los bultos a la terminal, ahorita volvemos», me dejaron sentado en la acera. Yo, sonso, tomaba y tomaba el helado sin saber que este tío malo se la estaba robando, y ni siquiera tenía para pagar el helado.

## PASARELAS

[Bombillas] ¡Universidadpradosanfranciscocejasatélite!  
¡Cejapérezuniversidad6deagostoisabelacatolica! Es todo el día desde que he empezado a trabajar como ayudante de minibús. Al principio no sabía cómo anunciar y menos cobrar. He trabajado por primera vez con el Rugrats, en esta misma línea del 257 que va desde Ciudad Satélite hasta San Jorge.

[Rugrats] El Bombillas era un gil, al momento de ponerse a vocear por primera vez parecía que quería tomar un poco de aire... no, no, mucho aire. Empezó a sudar y apenas decía seguido nuestra ruta. Lo peor era cuando me hacía ver como cojudo porque ya estábamos en la Pérez y seguía diciendo: "Pérez un boliviano, Pérez un boliviano..." ¡Hay otros más vivos che!

[Bombillas] Ahora no me he hecho engañar ni un centavo, lo único que me molesta es este jefe. «¡chango! ¿Me estarás cobrando bien no?». «Deberías fijarte al otro. Mira, nos ha pasado, qué cojudo eres. Abrí más rápido la puerta. ¡Putá che! Parece que no has desayunado... ¡Anuncia más fuerte, pues!». Este gordo..., y ciego de paso. Vas a ver, qué te crees para reñirme tanto. Y al terminar el día, lo que estaba esperando... «No, no. Vengan esos bolsillos» T'ejeta, no sabes... «Ahora, sácate los zapatos...» ¡Esa patada duele!

[Floricienta] Como al sonso le gustaba tomar los refrescos en bolsita con dos y hasta tres bombillas, todos ya le decían Bombillas. Él tomaba para no estar ronco. Yo le enseñé pues. Ya pasado un tiempo de sus primeras veces como serrucho, ya diestro, quién le va enseñar sino, salía a alaraquear su madera de ayuco y hasta quería ganarme al gritar. ¡Ja!. Pero nadie me. Esta noche nos iremos a jugar stret faiter y no le dejaré ganar, le voy a hacer sudar, para qué me puso «Floricienta».

[Bombillas] Imagínate un minibús con capacidad para 14 pasajeros, con 20 sentados. Ese es mi minibús, o sea, yo les he acomodado anoche hasta la Ceja. Al llegar a la parada el Pájaro Loco me ha preguntado cuánto había hecho y diciendo «está bien», ¡me ha dado 20 pesos! Aunque sabe que

le jalo cinco o diez pesitos más para mi ají de fideo y mi tilín, él no me dice nada. Pero mañana me esperará a las cuatro, dice que talvez tengamos que venticuatrear.

[Pájaro Loco] Por lo que he visto nomás. El Bombillas no se va con uno y con otro. Siempre peguea con un jefe por más de un mes y no jala mucho como otros mañudos. Primero estaba con el Rugrats, luego con el Suchani, y después de que he visto que era bien bala y k'amanea bien, le he dicho que vueltee conmigo.

## PARADAS

Chofer (viene del francés chauffeur, ¿acaso no soy ignorante?)

El Gato Feliz tenía en Santa Cruz dos micros pero un día el más bonito se había volcado por correr mucho. En este accidente hubo muertos y heridos por lo que el Gato Feliz tuvo que hacerse cargo de ellos. Vendió el otro micro pero esto no alcanzó. Tuvo que vender su casa pero tampoco alcanzó. Entonces se prestó dinero pero igual no alcanzó. Tuvo que dejar Santa Cruz, entonces, porque las deudas y gastos médicos lo habían acogotado. Así llegó a La Paz pero igual nomás empezó a reír, como buen cambia que es.

El Suchani, que le pusieron Suchani por una pequeña cojera en la pierna, fue uno de los dos jefes con los que tenía más confianza. Era bien alegre, todo me contaba, él decía que antes de trabajar como chófer se había enamorado de una cholita bien linda. Dice que la cholita también se había enamorado. Querían casarse pero él era muy pobre. La cholita también era pobre. Todo el mundo era pobre. Entonces se prestó dinero pero igual no alcanzó. Tuvo que buscar trabajo como chofer pero más bien sabía manejar. La dueña de un minibús le sacó su brevet a cuenta y por fin mi jefazo se casó. Aunque igual tenía sus resbaladas, por eso se lastimó el pie seguramente.

Pasajeros (viene de pasaje, de aves pasajeras que miran desde arriba)

Son unos llorones que siempre andan reclamando todo. Que si va rápido: ¡maestro, no corra tanto! Y si no va rápido: ¡maestro!, ¿puede apurarse? Así, ni mañana llegaremos. Uno ya no sabe qué va a hacer. Surge dentro el minibús una chacota, un chenk'o, todos plumeando contra el chofer. Pero un día le defendí al Pájaro Loco: ¡Si quiere volar, señora, tome un radio taxi! «Voy a anotar su placa y lo voy a denunciar. Llok'allá malcriado», me respondió la k'aiva dándome un billete de 50 pesos, pese a que dije que se alisten sueltitos nomás por favor. A rascar. ¿Alguien me puede cambiar cincuentita?

Luego, el otro día, otra vieja se subió y empezó con: «Ay, qué olor», rajando directamente contra mí. ¿No se darán cuenta que el río Choqueyapu no duerme? De nada sirve quejarse o pegar a la wawa que tampoco tiene la culpa de lo que come. A esas personas les gusta generalizar, si un serrucho es mal educado y boca grande como la Floricienta, todos son así. No se dan cuenta que ellos son los que empiezan con las discusiones. Por ejemplo, viendo que estoy afanado cobrando, me piden el cambio como si me fuera a escapar. Quizás ustedes lo han hecho alguna vez, ¿se acuerdan cómo lo hicieron? «¡Chico, mi cambio, apúrate, dame!». Ustedes también saben olvidarse

si les hemos dado el cambio. Si mientras estoy buscando diez centavos me rompen la concentración, uno se olvida. Bueno, ustedes se responderán esa. Sería bueno que no acusen y hablen como gente para responder como gente. Porque si estamos fosforitos es por culpa de los pasajeros porque uno ya está con ese presentimiento de que van a hacer renegar y preferible es adelantarse, ¿o no?

**Zacarías Plata** (viene de sacar plata pues, igual para chorros o tránsitos)

Yo ya había visto varias escapadas y robos, pero nunca dentro del minibús. Ese día se me paralizó el alma. Todo comenzó a eso de las diez de la mañana, era nuestra segunda subida, habíamos llegado hasta la altura de la plaza Isabela Católica. Ahí se subieron cuatro gordos, completando el número de pasajeros. Le dije a mi jefe que estábamos full. En la primera fila de adelante se sentó uno de los gordos, al lado de un viejito que estaba sentado cerca de la ventana. El viejito se veía de plata, y era de plata. No pasaba nada hasta ese momento.

Pero de pronto el hombre que estaba sentado al lado del viejito, haciéndose al que se estaba por parar, tiró unas monedas cerca del viejito. Mientras el viejito se agachaba a recoger las monedas, los otros dos chorros del asiento de atrás buscaban entre sus bolsillos. La gente de más atrás no se daba cuenta de lo que pasaba. Yo estaba asustado, mirando de un lado a otro. Quise decirle a mi jefe pero uno de ellos me estaba mirando feo, era un mafioso con varios cortes en la cara y unos ojos de gato. Todo esto ocurrió en el tramo de la final Capitán Ravelo y Federico Suazo. Yo lo había visto todo y el que estaba al lado del viejito me miró al bajar. Ay, casi me cago del susto, pensé que me iba a amenazar para que no diga nada, pero al bajar puso diez pesos en mi mano. Eso me hizo ver como cómplice durante el resto del tramo, no pude decir nada al viejito, él sólo decía que no se había dado cuenta de nada y se quedó en la plaza, y ni siquiera tenía para pagar su pasaje.

## EN UNA ESTACIÓN DE TRENES, SIN TRENES

A veces se suben borrachos y borrachas y no se acuerdan ni dónde viven. Yo estaba acostumbrado a esto pero una noche subió apenas una mujer rara. Me preguntaba cada rato que cuánto es el pasaje. Yo no la había visto bien por lo despeinada que estaba. Luego de prender el foquito para cobrar, de repente me dijo: «¿Miguel? ¡Hijito!»

# Yerba Mala CARTONERA

## Ediciones Yerba Mala Cartonera

Para no desesperar en las trancaderas, para dejar pasar las propagandas de la TV, para aguantar las marchas, para caminar subidas sin darse cuenta, para bailar al ritmo de la cumbia del minibús o para cuando tengas simplemente ganas de leer. Un libro cartonero, casero, tu mejor cómplice.

### Otros títulos:

Crispín Portugal, *Alma, la vengadora*  
Gabriel Pantoja, *Plenilunio*  
Juan Pablo Piñeiro, *El bolero triunfal de Sara*  
Jessica Freudenthal, *Poemas ocultos*  
Beto Cáceres, *Línea 257*  
Darío Manuel Luna, *Khari-khari*  
Gabriel Llanos, *De muertos y muy vivos*  
Santiago Roncagliolo, *El arte nazi*  
Fernando Iwasaki, *Mi poncho es un kimono flamenco*  
Nicolás Recoaro, *27.182.414*  
Marco Montellano, *Narciso tiene tos*  
Vicky Aillón, *Liberalia*  
Banesa Morales, *Memorias de una samaritana*  
Washington Cucurto, *Mi ticki cumbiantera*  
Crispín Portugal, *!Cago pues!*  
Nelson Vanm Jaliri, *Los poemas de mi hermanito*  
Gabriel Llanos, *Sobre muertos y muy vivos*  
Gabriel Pantoja, *Plenilunio*  
Premio de concurso breve Óscar Cerruto, UMSA